

El original me fue proporcionado por el Sr. Coronel don Francisco Xavier Escantón, esposo de la Sra. María Antonia Arce a. de Escantón, conita del Sr. don Francisco O'Héara Arce, autor de esta relación. México, dic. 6/66.
F. Góngala de León

1
El sitio de Querétaro por
el General Arce.
Del 11 de Marzo al 15 de Mayo de 1866.

A raíz del triunfo alcanzado en San Jacinto por las fuerzas republicanas, el Ejército del Norte avanzó hasta San Miguel de Allende, reorganizándose en dos divisiones de infantería y una de caballería, la primera mandada por el General Justino Rocha, la segunda por el General Francisco O. Arce y la tercera por el General Francisco Naranzo. Este cuerpo de ejército, que pocos días después fue reforzado con una cuarta División de infantería al mando del General Silvestre Thanda, quedó a las órdenes del General Gerónimo Treviño.

El Ejército de Occidente, mandado por el General Ramón Corona, lo formaban tres divisiones de infantería y una de caballería; la de Jalisco, General Manuel Márquez; la de Sinaloa, General Pedro Vega; la de Michoacán, General Regules y la de Caballería, General Guadarrama.

Ambos cuerpos de Ejército que quedaron a las órdenes del General de División Mariano Escobedo, siendo su segundo en Jefe el de igual clase Pe-

mon Corona, avanzaron sobre Querétaro en marchas combinadas, los días cinco, seis y siete de Marzo; el ocho llegaron frente á dicha plaza y el nueve comen-
zaron sobre ella las operaciones militares.

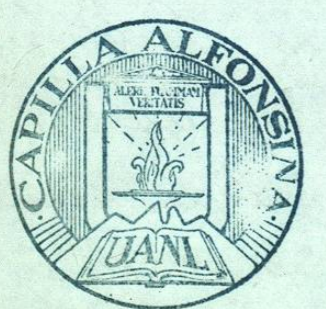
Querétaro, aunque no es una plaza fuerte militar, ni siquiera de se-
gundo orden, sus casas sólidas, conventos e Iglesias, construidas á manera de fortalezas, la hacen muy defendible, no obstante ser abierta y dominada por las alturas inmediatas.

La Ciudad forma un cua-
drilongo de cosa de dos mil quinien-
tos setenta metros: comienza por la parte N. N. E. en una loma, cubierta por un lado por pequeñas colinas, que forman la cañada del Norte, y por el otro lado, con la falda del Cerro del Cimantario, y las pequeñas montañas que ascienden á la Seranilla y terminan hácia el Sur en la gran meseta, donde se extienden sus fertilísimos valles, precisamente en el camino que conduce de Mexico á Colima para el interior del país.

Sobre el mismo camino há-
cia el Poniente y á menos de mil me-
tros de donde termina la poblacion, se levanta un pequeño promontorio, lla-

F 1391
Q 4
A 72

F 1233
A 7



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

mado "El Cerro de las Campanas", cuya cima se halla á veintidos metros sobre la parte mas baja de la Ciudad.

La situación geográfica de Querétaro es á los $20^{\circ} 25' 27''$ Lat. N. $101^{\circ} 29' 44''$ long. O. y á cincuenta y ocho leguas al N. N. E. de México.

En aquella plaza, Maximiliano cometió el error de encerrarse con sus mas renombrados Generales Miramón, Mejía, Márquez, Méndez, Castillo, Itellano y otros, con un ejército de fuerzas escogidas, en número de doce mil combatientes de todas armas, que durante el sitio fueron aumentadas con el reclutamiento forzado, tomado de leva de entre los habitantes pacíficos de la población.

El ocho de Marzo, los imperialistas hicieron una ostentación de su fuerza, presentandola á nuestra vista, apoyando su ala derecha en la loma llamada "Cerro de San Gregorio"; su centro en el de "Las Campanas" y su izquierda en el de la garita de Celaya, en forma de una A mayúscula, concentrándose despues sobre los mismos cerros y trincheras practicadas á orillas de la Ciudad, en donde se propusieron re-

sistir. El dia nueve se previno al General Corona hiciera un reconoci-
 miento ^{parcial} por la parte Sur de la Ciu-
 dad, por los caminos del Tuelbito,
 Santa Maria Amcalco, y falda del
 Cimotario, advirtiendole que en la
 mañana del dia diez, las Divi-
 siones y Brigadas de Caballeria, for-
 marian en el llano de San Juanico,
 con objeto de pasar una gran re-
 vista frente del enemigo, al mis-
 mo tiempo que sirviera de cortina
 para voltear la posicion enemiga,
 operacion bastante arriesgada pero
 que se practicó con éxito, trasladán-
 dose sigilosamente en la noche dos
 baterias máximas por el camino de
 Chichimequillas a la Cuesta Chinoo,
 escoltadas por el cuerpo de Cazado-
 res de Galicia, 2º de Guanajuato
 y 3º de San Luis, a las órdenes del
 Coronel Doris y sostenido por una
 Brigada de Ynfanteria de la 1ª Di-
 vision y el Batallon Supremos Pede-
 res, al mando del General Rocha,
 todas las que contaban un efectivo
 de cinco mil hombres, mas, las fuer-
 zas de los Generales Anseliano Pive-
 ra y J. M. Carbajal, con catorce pie-